

# Enfermedad de Chagas importada: un nuevo reto para la salud pública y para los servicios de salud

**Maria Luisa de la Puente Martorell**

*Directora General de Planificación y Evaluación. Generalitat de Catalunya*

Por segundo año consecutivo se celebra en Barcelona el taller monográfico sobre la enfermedad de Chagas importada, que permite a diversos profesionales intercambiar y actualizar conocimientos sobre este nuevo reto de salud pública. Gracias a algunas iniciativas profesionales y de las redes científicas RIVEMTI (Recerca i Vigilància Epidemiològica de Malalties Tropicals i Importades) y RICET (Red de Investigación Cooperativa de Centros de Enfermedades Tropicales), a los dos centros de referencia en salud internacional más importantes de Cataluña (Hospital Clínico y CAP Drassanes), universidades y empresas, y con el apoyo del Departament d'Universitats, Recerca i Societat de la Informació y del Departament de Salut de la Generalitat de Catalunya, se hace posible que expertos del ámbito de la salud internacional se hayan puesto a trabajar conjuntamente.

Es de todos conocido el papel que hoy juega la inmigración en nuestra sociedad, y la globalización en general. En los últimos años ha ido aumentando el número de personas de origen latinoamericano que ha emigrado a zonas no endémicas, como es nuestro país. A principios de 2005, había en España 3.730.610 extranjeros, de los cuales el 38,7% eran de origen latinoamericano. Esto quiere decir que más de 1.000.000 de personas procedentes de áreas endémicas viven en España, con el riesgo de enfermedades como la de Chagas, que requieren una adaptación de nuestro sistema para su conocimiento y manejo adecuado, así como su control epidemiológico con el inicio de tareas de vigilancia epidemiológica en nuestro medio, aunque en el mismo no exista el vector transmisor.

La transmisión por vía transfusional y por vía vertical constituyen la segunda y tercera en frecuencia. Se hace necesario establecer medidas de detección y control adecuadas que, por un lado, permitan no discriminar a una ciudadanía proclive a participar en las campañas de donación de sangre y por otro, eviten el riesgo de transmisión del parásito.

Los servicios sanitarios han de dotarse de instrumentos para conocer la prevalencia de esta enfermedad en población potencialmente donante y en mujeres gestantes procedentes de esas zonas y evaluar el riesgo de transmisión horizontal de la enfermedad a través de la transfusión san-

guínea y de transmisión materno-fetal en nuestro medio. Asimismo, es de interés conocer el coste-efectividad de la detección de la infección por *Trypanosoma cruzi* en donantes de sangre y en mujeres gestantes provenientes de zonas endémicas previamente a la aparición de las complicaciones tardías, para posteriormente hacerlo extensible a la población latinoamericana de nuestro medio, así como iniciar la formación de programas de vigilancia epidemiológica para la detección y tratamiento de esta enfermedad en los bancos de sangre.

En Catalunya, la priorización de determinados problemas de salud y situaciones poblacionales ha dado paso a la creación de planes directores, entre los cuáles está el Plan director de Inmigración en salud. Entre sus objetivos más importantes destaca la mejora de la accesibilidad, mediante planes de acogida, mediación y formación. Enfocamos la inmigración bajo el prisma de la normalización y su atención en salud en la red general, sin redes paralelas. No obstante, también se ocupa de la mejora de los sistemas de información y la investigación en relación con la inmigración y la salud internacional. Los recursos especializados en patología tropical, así como la atención preventiva en los viajeros constituyen un modelo de unidades de salud internacional que ha sido preciso planificar y coordinar, insertándolas en el conjunto de la red, en la que tanto la atención primaria como la hospitalaria tienen su propio papel en este campo.

En esta línea de trabajo, nos hemos propuesto apoyar e impulsar proyectos de investigación que tratan de dotarnos de la información y la capacidad para empezar a conocer y manejar estos nuevos problemas, y especialmente sus implicaciones en los bancos de sangre y maternidades. También hemos iniciado el camino para establecer las líneas de vigilancia epidemiológica necesarias. Así, tanto la salud pública como la planificación de los servicios caminan de la mano para tomar nuevas iniciativas ante nuevos retos.

Esperamos y deseamos encarecidamente que este nuevo encuentro suponga avances significativos en los conocimientos y en el consenso que permitan adaptar a las nuevas necesidades nuestra salud pública y los servicios sanitarios.